

¿Qué es la candidiasis?

La candidiasis es una infección oportunista común en personas que viven con VIH. Es una infección causada por un hongo llamado candida. Este hongo puede encontrarse en casi todas las personas, la diferencia es que un sistema inmunitario sano lo mantiene bajo control. La candidiasis generalmente aparece en la boca, la garganta o la vagina. Puede desarrollarse meses y hasta años antes que otras enfermedades oportunistas más graves.

En la boca la infección se llama candidiasis bucal o aftas. Cuando la infección se disemina hacia el interior de la garganta se llama esofagitis. Tiene el aspecto de parches o manchas blancas, o aparece como manchas rojas. Puede causar dolores de garganta, dolor al tragar, náuseas y pérdida de apetito.

En la vagina, la infección se llama vaginitis. La candidiasis vaginal es una infección común. Los síntomas incluyen picazón, quemazón y flujo blanquecino y espeso. También puede extenderse y causar infección en el cerebro, el corazón, las articulaciones y los ojos.

¿Se puede prevenir?

No hay ninguna manera de prevenir la exposición a la candida. Generalmente no se usan medicamentos para prevenir la candidiasis, debido a los siguientes motivos:

- No es una condición muy peligrosa.
- Existen medicamentos efectivos para tratarla.
- El hongo podría desarrollar resistencia a los fármacos.

La mejor manera de prevenir un episodio de candidiasis es a través de una combinación de medicamentos antirretrovirales que impida la replicación viral del VIH y, por tanto, éste ayude a fortalecer el sistema inmunitario.

¿Cómo se trata?

Un sistema inmunitario sano mantiene un buen equilibrio, puesto que nuestro cuerpo contiene bacterias necesarias para el normal funcionamiento de nuestro organismo, que a su vez nos sirven para mantener bajo control a hongos como la candida. Algunos antibióticos eliminan este tipo de bacterias beneficiosas, por lo que puede ocasionar el desarrollo de candidiasis. El tratamiento de la candidiasis no elimina al hongo pero lo mantiene bajo control.

El tratamiento puede ser localizado o sistémico. El tratamiento localizado se aplica sobre la zona infectada, mientras que el tratamiento sistémico afecta a todo el cuerpo. Muchos profesionales sanitarios prefieren usar primero el tratamiento local. Éste permite que el medicamento actúe directamente en la zona infectada y causa menos efectos secundarios que el tratamiento sistémico. Además, existe menos riesgo de que la candida desarrolle resistencia a los medicamentos. Los fármacos que se utilizan para combatir la candidiasis son antimicóticos. Sus nombres terminan casi siempre en "azol". Estos incluyen clotrimazol, nistatina, fluconazol e itraconazol.

Los tratamientos locales incluyen:

- Cremas
- Supositorios para la vaginitis
- Solución
- Pastillas que se disuelven en la boca

El tratamiento local puede causar irritación o punzadas. El tratamiento sistémico sólo es necesario si el local no funciona o si la infección se ha diseminado hacia el esófago (esofagitis) u en otras partes del cuerpo. Algunos tratamientos sistémicos también se encuentran disponibles en pastillas. Los efectos secundarios más comunes son náuseas, vómitos y dolor abdominal. Menos del 20% de las personas padecen estos efectos secundarios.

La candidiasis puede reaparecer muchas veces, por lo que algunos profesionales sanitarios prescriben medicamentos antimicóticos a largo plazo. Aunque esto sería perjudicial, ya que puede provocar resistencia, debido a que el hongo puede mutar y entonces el medicamento ya no es efectivo.

Terapias complementarias

Algunos tratamientos que no incluyen medicamentos parecen funcionar. Sin embargo, no han sido estudiados con la atención suficiente como para demostrarlo, pero podrían utilizarse como complemento a las terapias convencionales.

- Reducir la cantidad de azúcar que se ingiere.
- Tomar suplementos de ajo o comer ajo crudo, ya que el ajo tiene propiedades antifúngicas y antibacterianas. Sin embargo, el ajo también puede reducir los niveles sanguíneos de los fármacos antirretrovirales. Los suplementos de ajo o grandes cantidades de ajo en la dieta pueden provocar problemas en personas que usen inhibidores de la proteasa.
- Comer yogurt que contenga lactobacilos (acidófilus). Éste puede ser útil si se toma después de los antibióticos.
- Tomar suplementos de ácido gama-linoleico (un regulador fundamental de la función de los linfocitos T) y Biotin (vitamina B). Éstos parecen demorar la diseminación de la candida. El ácido gama-linoleico se encuentra en aceites extraídos en frío presente en aceites extra vírgenes de primera prensada.

Recuerda que es importante que tu médico/a sepa todos los medicamentos que estás tomando o piensas tomar, incluyendo los suplementos vitamínicos, plantas medicinales o preparados homeopáticos.

Fuente: Adaptación de www.aidsinfont.org Hoja 501